

La propuesta de los trabajadores



El Plan de Estímulo Económico del Gobierno para afrontar la crisis agrega USD 3.000 millones al presupuesto de este año, que el gobierno gastará en asociación con empresarios privados, la construcción de viviendas, el financiamiento del sector exportador y en programas sociales asistencialistas. Por su parte, los trabajadores han presentado un plan cuyos objetivos son: mantener adecuados niveles de crecimiento económico y generación de empleo, preservar los puestos de trabajo, atender a los sectores menos favorecidos y estimular el crecimiento y el consumo de la producción nacional.

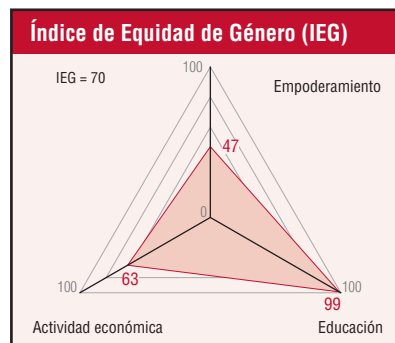
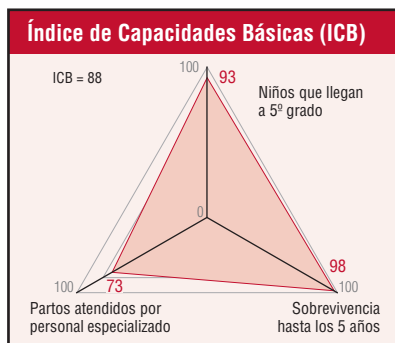
Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP)
Apoyo de CEDEP
Mario Huamán Rivera¹

Perú no es una excepción en el contexto de la crisis mundial. El crecimiento económico que en el 2008 representara casi el 10% del PIB, en enero del 2009 cayó a menos del 4%, según cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática. Las exportaciones que el año anterior bordeaban los USD 32.000 millones, este año se estima estarán en USD 22.000 millones. Esto representa hasta ahora, según anunció el Presidente de la República, la pérdida de 200.000 puestos de trabajo y una caída de la capacidad adquisitiva de los salarios y el ahorro de la población. Los sectores más afectados son la minería metálica y no metálica, la manufactura fabril de recursos no primarios, la agroindustria, el comercio y los servicios. De no aplicar los correctivos necesarios, en el segundo semestre la situación será aún más grave.

El Plan de Estímulo Económico del Gobierno agrega PEN 10.000 millones (casi USD 3.400 millones) al Presupuesto 2009, que se obtendrán mediante la emisión de bonos soberanos para deuda pública. Ese dinero será gastado por el Gobierno en asociación con empresarios privados en la construcción de viviendas, el financiamiento del sector exportador y en programas sociales asistencialistas que insumirán PEN 500 millones (USD 169 millones).

Normalmente, en tiempos de bonanza se pide a los trabajadores paciencia para gozar del crecimiento, mientras que, durante las crisis, se busca ajustar la calidad de vida de sus familias. Lo cierto es que, para afrontar las consecuencias perniciosas de la crisis, es imprescindible fortalecer la demanda interna, lo que implica aumentar el consumo de los trabajadores y proteger la producción nacional, además de suspender los Tratados de Libre Comercio (TLCs) que generan una innecesaria apertura del mercado peruano en tiempos en que los mercados internacionales se encuentran en contracción.

El gráfico muestra la impresionante caída de las remuneraciones reales de la Población Económica Activa en el Perú durante el período 1970-2006, calculada en soles peruanos anuales (USD 1 = 2,95



soles en julio de 2009). Si un trabajador promedio ganaba 6.000 soles anuales en 1974, en el año 2006 gana 1.700 menos de la tercera parte. La pequeña recuperación obtenida desde la aplicación del modelo neoliberal en 1990 está muy por debajo de lo obtenido por los trabajadores durante la década de 1970, en la que se aplicó el modelo keynesiano con una activa intervención del Estado en la economía, organización de sindicatos, negociación colectiva y estabilidad del empleo.

Propuesta de la CGTP

Ante esta realidad, la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), trabajando con un grupo de economistas, planteó al Gobierno y a la opinión pública una propuesta alternativa² que sintetizamos en los párrafos siguientes.

Objetivos

Proponemos no enfrentar la crisis con la recesión sino con un nuevo tipo de crecimiento económico. No despedir trabajadores sino asegurar la generación de empleo y la preservación de los puestos de trabajo. Sostenemos que se puede estimular un nuevo tipo de crecimiento mediante el consumo de la producción nacional combinado con un adecuado equilibrio del sector externo. La inversión del Estado debe ser focalizada en los sectores productivos y regiones donde se está perdiendo masivamente empleo, y se debe atender de manera preferente a los más pobres, las niñas y los niños y los adultos mayores.

Medidas concretas

Para hacer realidad esto se necesitan medidas concretas en los siguientes campos: medidas fiscales; medidas dirigidas a la dinamización del mercado interno; protección del empleo digno y decente; elevación de la productividad agraria y soberanía alimentaria; aliento a la pequeña empresa y protección de los sectores pobres de la población.

Políticas fiscales

En el aspecto fiscal proponemos aumentar el gasto público en infraestructura de corta maduración que genere empleo masivo, como una medida contracíclica dirigida a brindar ingresos a las familias pobres que consumen productos nacionales. Esto debe correr en paralelo a una política tributaria redistributiva y reactivadora, basada en impuestos directos para financiar las medidas propuestas y a un impuesto extraordinario al patrimonio de las empresas mineras y a las ganancias de capital para compensar, así, la reducción de los ingresos tributarios. Los impuestos a los combustibles, que en Perú llegan al 40% del precio de cada unidad de gasolina y petróleo, deben ser reducidos a fin de bajar los precios de los alimentos y el transporte, para aumentar la demanda y la competitividad de las pequeñas empresas.

Defender la producción nacional para dinamizar el mercado interno

Proponemos un plan especial de inversión de fondos públicos en las regiones, eliminando barreras burocráticas y asegurando mecanismos de transparencia del gasto público y privado. Debe suspenderse la aplicación de los TLCs, que afectan la producción nacional, y son necesarias medidas arancelarias y para-arancelarias que protejan el

1 Secretario general de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP).

2 Ver: <www.cgtp.org.pe>.

aparato productivo nacional y el empleo de los peruanos contra las mercaderías que vienen subsidiadas del exterior. Un programa de crédito al agro y a las Medianas y Pequeñas Empresas (MYPES) con intereses reducidos, así como la ampliación de los créditos hipotecarios para las personas de ingresos bajos y medios, puede reconstruir la economía de las familias. Las reservas internacionales deben ser resguardadas y se debe permitir un aumento gradual del tipo de cambio para mejorar la competitividad de las empresas y equilibrar el sector externo.

Proteger el trabajo digno y decente

El Estado debe promover la negociación colectiva y la libertad sindical. Compromisos tripartitos por rama permitirán mantener los niveles de empleo, en tanto un programa de reconversión laboral con recursos del Fondo de Estabilización Fiscal y la cooperación internacional apoyará a los trabajadores que sean cesados por efecto de la crisis, quienes deben ser protegidos, además, por un seguro de desempleo temporal. Las empresas que auspicien la capacitación laboral y la innovación tecnológica deben disfrutar de incentivos tributarios.

Elevar la productividad en el agro y defender la soberanía alimentaria

El Gobierno debe impulsar una política concertada para elevar la productividad en la agricultura y la ganadería. Debe reestablecer controles de precios y sobretasas de salvaguarda, así como aranceles a los oligopolios de alimentos. Debe facilitar la obtención y refinanciación de créditos en el sector agrario, y derogar los decretos legislativos que propician el despojo de las tierras de las comunidades campesinas y amazónicas.

Defensa de la micro y pequeña empresa

La propuesta de la CGTP plantea que el Estado compre de manera preferente a las MYPES y que el financiamiento de estas empresas sea incrementado mediante un aumento de la contribución de la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), al Fondo de Garantía para Préstamos a la Pequeña Industria.

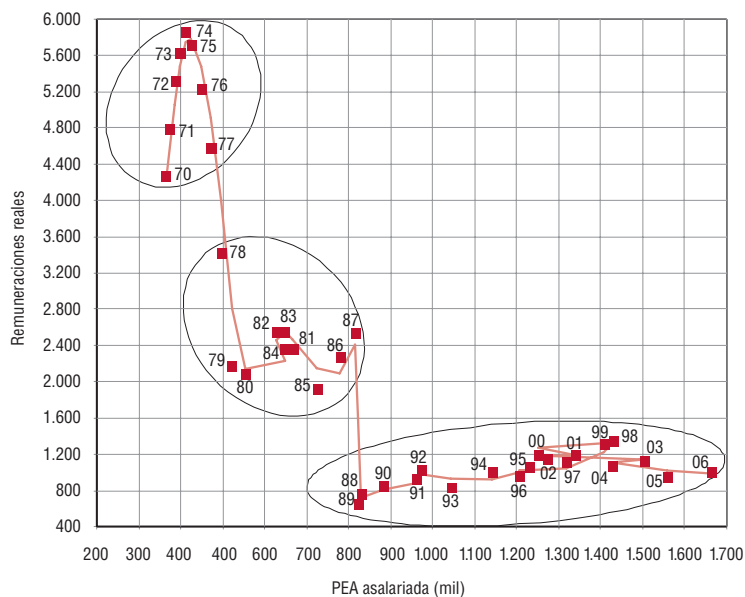
Proteger a los más pobres

La CGTP plantea impulsar programas sociales que combinen el empleo temporal con el mejoramiento de la infraestructura productiva y de los servicios básicos de salud, educación y nutrición. También

es necesario un programa de transferencias en dinero para campesinos y ganaderos pobres no partícipes de los programas de empleo temporal, para evitar el remate de sus tierras y animales, pensiones con fondos del Estado a los mayores de 65 años que no perciben ingresos y la urgente puesta en marcha del seguro universal en salud que brinde atención de calidad.

La propuesta de la CGTP es favorable a la integración económica y el intercambio comercial a nivel regional y subregional. Apoya, además, la internacionalización de las empresas peruanas y la diversificación de mercados. ■

CUADRO 1. Lima: PEA asalariada ocupada y remuneraciones reales, 1970-2006 (constantes de diciembre 2001)



Fuente: Gráfico elaborado por Francisco Verdura, especialista en empleo de la OIT en Lima.